

La linterna mágica y su recuperación para las Fiestas Lustrales

Carlines



Verano de 2019. Me encontraba cenando con un grupo de amigos en la terraza de la casa de uno de ellos. Frente a mí se sentaba José Amaro Carrillo. Avanzada la velada, José Amaro me dice que estaba trabajando con alguien más (sonó el nombre de Manuel Poggio, entre otros) sobre el rescate de unos números que se olvidaron en el tiempo y se habían dejado de representar en la Bajada de la Virgen de las Nieves.

Algo me contaba sobre no sé qué de sombras chinescas, cámaras oscuras y demás que no recuerdo. Todo aquello me sonaba a chino, como las propias sombras. Pero haciendo memoria, recordé que varios meses atrás, en otro encuentro alrededor de otra mesa, José Amaro me había comentado que estaba trabajando sobre algo para las fiestas lustrales y que le gustaría que yo participara en ese proyecto. Aquello ya empezaba a tener sentido y a coger forma.

Pasó otro par de meses hasta que recibí llamadas y correos electrónicos de José Amaro y de Manuel Poggio. Ahí recibí toda la información que me hacía falta para que me fuera familiarizando con la idea que tenían sobre mi futura tarea encomendada, la linterna mágica. Más adelante, aprovechando que estaba unos días en Santa Cruz de La Palma, Manuel me llevó de visita a la ermita de San José, en la calle del mismo nombre, y nos reunimos con Zara Rodríguez y Elena Morales, quienes iban a confeccionar las sombras chinescas. Pero aún tenía que darles una respuesta. Nunca se me había pasado por la cabeza participar en algo relacionado con la Bajada. Siempre había sido un espectador, aquello era nuevo para mí. Y con la mayor ilusión y orgullo que pueda tener un hijo de La Palma, respondí con un «Sí» mayúsculo y rotundo. Iba a ilustrar y a diseñar la linterna mágica para la Bajada

de la Virgen que versaba sobre uno de los asedios navales más importantes en la historia de la isla, el pertrechado en 1618 por los piratas argelinos comandados por el corsario Tabac Arráez.

Ya sabía cómo se haría la linterna mágica, contaba en mi poder con los textos, pero lo que no sabía era en qué estilo lo iba a dibujar, como tampoco el diseño de las cortinillas intercaladas entre las escenas. Hice pruebas de ilustraciones en varias técnicas, al igual que diseños para las páginas donde irían los textos. Una vez resolví esas incógnitas, me quedaba la parte más laboriosa: la documentación.

Estuve estudiando las embarcaciones argelinas de la época, así como la vestimenta y el armamento de ambos bandos. Busqué y encontré grabados y fotografías de las edificaciones militares mencionadas en esta historia, tanto de Santa Cruz de La Palma como de Tzacorte, puertos por donde intentaron desembarcar Arráez y

sus hombres. Y con toda la documentación reunida empecé a ilustrar los quince escenarios (con sus correspondientes cortinillas) que conforman esta historia de poco más de cinco minutos.

Ya estábamos metidos en 2020, año de la Bajada. La linterna mágica estaba terminada y solo faltaba añadir la música que iba a ser creada para la ocasión.

Y fue cuando empezaron a llegar noticias sobre un virus en China, algo que veíamos ajeno y lejano. Esa «sombra chinesca» que oscureció al mundo entero y que suspendió la Bajada de la Virgen no mermó la fe de los palmeros y las palmeras, que volverán a bajar a su patrona a la capital de la isla en la edición de 2025. Hasta entonces, como se dijo en 1618: «¡Viva la Virgen de las Nieves!».

* *Carlines* es el seudónimo artístico de Carlos Manuel Rodríguez Hernández.





